



## Ayuntamiento de Guadalajara

---

### MARÍA TERESA PALACIOS

*Propuesta de María de la Hoz Bermejo Martínez y de Verónica Sierra Blas*

(Madrid, 1929 – Guadalajara, 2020)

Nació en Madrid en 1929, pero su madre, Isabel, natural de Sotodosos, que había abandonado el pueblo para buscar un futuro mejor trabajando como sirvienta en la capital, decidió regresar a Guadalajara a los pocos meses de dar a luz, ya que el padre de María Teresa, Manuel, un señorito de Lavapiés, no quiso saber nada de ellas. En Sotodosos Isabel volvió a casarse y tuvo otra niña, pero enviudó pronto. Ante la imposibilidad de hacerse cargo de sus dos hijas, decidió enviar a la mayor a la Inclusa que había en la ciudad -fundada en 1838 y dependiente de la Diputación-.

María Teresa llegó a la Inclusa con 6 años y fue allí donde le sorprendió la Guerra Civil. Tras ser herida en uno de los bombardeos que asoló Guadalajara en julio de 1937, fue evacuada -junto a otros 152 niños/as- a Cataluña y luego a Francia. En Francia fue acogida por una familia acomodada de Bagnères de Bigorre. Cuando cumplió 16 años, su madre adoptiva, Berta, quiso iniciar los trámites para adoptarla, y fue así como María Teresa se enteró de que su madre biológica estaba viva. Isabel se negó a aceptar la propuesta de Berta y reclamó a su hija. Fue así como María Teresa, muy a su pesar, volvió a España, a Sotodosos, y tuvo que regresar a la escuela con los más pequeños porque no sabía hablar ni escribir en español; los jóvenes del pueblo se reían de ella por la ropa que llevaba; de tocar el piano y leer pasó a tener que segar, trillar y cavar; de vivir rodeada de todas las comodidades del mundo tuvo que hacer frente a la escasez y a las penurias de la posguerra.

Pasados los años se fue a vivir a Guadalajara para aprender a bordar y ayudar a su familia. Se marchó a Madrid, donde trabajó en una fábrica de cables para motores. Se casó y tuvo cinco hijos. La pequeña, Rosa María, publicó en 2017 su biografía: *Los baches del camino* (Amazon). María Teresa Palacios falleció a los 91 años el 19 de abril de 2020 en la Residencia Casablanca. Ya no podía andar y apenas ver, y de vez en vez le fallaba la memoria. Pero cuando alguien le preguntaba por su historia, ella aseguraba sin dudar que, a pesar de todo lo que había vivido, fue muy feliz y nunca guardó rencor a nadie (“Niños de la Guerra”, *La Tribuna de Guadalajara*, 10 y 11 de febrero de 2018, pp. 6-7).